

ASPECTOS PRAGMÁTICOS EN EL *HERMES*¹, DE HARRIS

JUAN A. VICENTE MATEU

1. El subtítulo del *Hermes* es «a philosophical inquiry concerning universal grammar»; ello nos indica, con absoluta claridad, que se trata de una gramática de corte racionalista en cuanto que sustancialmente postula la conexión entre lenguaje y pensamiento. Es por esta razón por la que Probyn (1991: 150) afirma que el «*Hermes essentially is a XVIII century book*». Sin embargo, si atendemos a la variedad de fuentes en que se inspira (Platón, Amonius, Timeus, los gramáticos estoicos, Sánchez de las Brozas, Aristóteles) (Ibídem: 156) así como a determinadas observaciones o análisis que el propio autor realiza en relación con diferentes problemas gramaticales, podemos afirmar, siguiendo a A. Joly (1972: 42), que se trata también de un tratado filosófico y lingüístico, en cierta manera abierto, que permite establecer elementos de relación con teorías gramaticales actuales que no son ni mucho menos racionalistas.

Las aportaciones del libro de Harris a la teoría gramatical son especialmente significativas y han merecido la atención de O. Funke (1934), N. Chomsky (1966), A. Joly (1972) y Ian Michael (1970) entre otros, siendo los de A. Joly y O. Funke los estudios más detallados del *Hermes* de que disponemos desde el punto de vista lingüístico y gramatical propiamente dicho.² En Harris se ha visto, siguiendo a Chomsky, (1966: 15-6, 22-3, 83-4, 88), a un precursor de los conceptos propios de la gramática generativa y transformacional en los siguientes puntos: la distinción entre las estructuras *profunda* y *superficial* —expressed and

1 J. Harris, *Hermes or a philosophical inquiry concerning universal grammar*, sd. ed. rev. and corr.. London: printed for I. Norse and P. Vaillan, 1771.

2 La obra de Probyn es indispensable para situar a Harris en el contexto intelectual y cultural adecuado, mas no es propiamente un estudio de carácter lingüístico.

understood en Harris—, una concepción dinámica del lenguaje cercana a las concepciones de Humboldt³, el hecho de partir de la oración (*sentence*) como parte fundamental del discurso⁴ en contra de los gramáticos racionalistas que lo hacen de la proposición; pero también, según A. Joly (1972: 59) a un precursor de corrientes estructuralistas: el paralelismo existente entre los conceptos *poder* (*power*) y *actualidad* (*actuality*) con las conocidas dicotomías *langue-parole* y *langue-discourse*; los conceptos de sistema, materia y forma, o los análisis que hace Harris sobre el género, el tiempo y las personas.

Con el presente trabajo, a su vez, nos proponemos ofrecer una nueva dimensión en lo que atañe el estudio del *Hermes*: aquella que recoge los aspectos de la obra de Harris que tienen que ver con lo pragmático o discursivo. No utilizamos, sin embargo, el término «pragmático» en sentido estricto, es decir, invocando todo el aparato formal que hoy envuelve esta teoría, sino solamente en función de las referencias expresas que hace el autor al acto de comunicación lingüística o contexto cuando explica ciertas cuestiones gramaticales. Un estudio de R. Amacker (1990) sobre aspectos pragmáticos referidos a la persona y la deíxis en las *Institutionum grammaticarum* de Prisciano refuerza nuestro propósito de estudiar el *Hermes* desde este punto de vista, si tenemos en cuenta que Harris sigue directamente a Prisciano y a los gramáticos estoicos en éstas y otras ideas.

Así pues, el trabajo se estructura según los siguientes apartados: a) referencias que aparecen en el *Hermes* al acto de comunicación lingüística cuando se analizan los conceptos de persona y de deíxis, b) el uso que hace Harris de la dicotomía *lo conocido* y *lo no conocido* (*known-unknown*), de raíz netamente pragmática, como criterio metodológico para la explicación gramatical de los pronombres, los artículos y los relativos, y c), el concepto de «mode of speaking» aplicado a la clasificación de las oraciones.

2. EL ACTO DE COMUNICACIÓN

- a) La interpretación que hace Harris de los pronombres personales, según

3 Para Probyn resulta incluso probable que Humboldt tuviera conocimiento de las ideas de Harris. Probyn, op. cit., p.143.

4 La traducción de *sentence* por *proposition* en la versión de Thurot es altamente significativa en este sentido.

Vicente (1990), se basa en los criterios aristotélicos de primer y segundo conocimiento, criterios que permiten diferenciar los funcionamientos de la deíxis y la anáfora. El primer conocimiento implica la presencia del objeto de referencia (*demonstratio*), en tanto que el segundo conocimiento implica su ausencia (*relatio*), tanto en la realidad sensible (contexto o situación) como en la representación lingüística (co-texto o contexto lingüístico).

Pues bien, Harris enmarca el estudio de las personas gramaticales en lo que llama «*conversatio between individuals*», es decir, en relación directa con el acto de comunicación lingüística:

now as all *Conversatio* passes between Particulars or Individuals, these will often happen to be reciprocally objects...till thay instant unacquainted with each other. (Harris, 1971: 64).

Los nombres, por su propia naturaleza, en la medida en que son significantes de sustancias en tanto que sustancias, no pueden servir para designar a los individuos no conocidos que protagonizan la conversación, el *Hablante* (*Speaker*) y el *Destinatario* (*Addressee*). Como consecuencia de ello, afirma Harris (1771: 64):

the first expedient upon this occasion seems to have been Deixis, that is, Ponting or Indication by the finger or hand, some traces of which are still to be observed as a part of the ACTION, which naturally attends our speaking⁵.

Harris, como se puede observar, liga estrechamente el acto de comunicación lingüística o *Conversación* al concepto de *Acción* (*Action*) que va naturalmente unido a la *Indicación* (*Indication*) o *Señalización* (*Pointing*), esencia del rasgo deíctico que se asigna a los pronombres. Así pues, la relación entre el concepto de *Acción* y el de «el Hablar» (*Speaking*), —en un sentido claramente subjetivo, más cerca de la *competencia* chomskyana que de la *lengua* saussuriana— nos muestra que la deíxis es el hecho pragmático fundamental, entendida, eso sí, no como fenómeno gramatical propiamente dicho sino como rasgo funcional de ciertos pronombres, en concreto de los pronombres personales:

they invented a race of words to supply this pointing (pronouns) (Harris, 1771: 65).

El concepto de deíxis aquí, por otra parte, no equivale a la concepción büh-

5 Curiosamente, la versión del *Hermes* de F. Thurot elimina la palabra *Deixis* y sustituye *Pointing* e *Indication* (ambas utilizadas por Harris) por el término *designer*, evidentemente más ambiguo.

leriana de déixis, de orden localista egocéntrico (Vicente, 1990:145), si bien la raíz contextual, es decir, la señalización, es común a ambas concepciones.

b) Un segundo aspecto que refuerza el sentido pragmático que envuelve esta parte de la obra de Harris se refiere a la clara distinción que hace el autor, como señala Escavy (1987: 96-7) entre persona gramatical y persona psicológica. En el apartado anterior observábamos que Harris reconoce explícitamente la existencia pragmática del Hablante y el Destinatario como protagonistas del acto de habla; sin embargo, Harris concede estatutos diferentes a ambos protagonistas siempre en un sentido radicalmente «centrado-en-el-hablante». Y así, en el cap. IV del III libro nos dirá que:

to the speaker is to teach, to the hearer is to learn (Harris, 1771: 398),

donde el Oyente (Hearer) tiene un carácter absolutamente subsidiario al del Hablante quien es primero en dignidad, de ahí que se le llame primera persona. Es el Hablante quien «desciende» de las ideas a las palabras, en tanto que el Oyente ha de «elevarse» de las palabras a las ideas, correspondientes y semejantes a las del hombre con el que se comunica. Si bien es cierto que Harris alude al acto de conversación como «comercio» mutuo y recíproco de discurso y de atención entre dos individuos que hablan, también lo es que el carácter egocéntrico de la conversación mantiene un esquema bastante rígido y exento de dinamismo. De hecho, al Oyente se le asigna el papel, o bien de destinatario pasivo, o bien de mero «descodificador».

El autor parte de nuevo del acto de comunicación donde utiliza el concepto de *subject of the conversation* (1771: 65-6), es decir, de quién o de qué trata la conversación. Si el *subject of the conversation* coincide con el hablante mismo, es decir, si el hablante habla de sí mismo, la lengua provee del pronombre *I*, como sustituto de la indicación. El pronombre *I* no es la persona que habla, sino que refiere al hablante cuando éste habla de sí mismo. Así también aparece el *You*, cuando el *subject of the conversation* es la parte del destinatario. *He, She, It* se explican de igual manera: dar nombre al objeto que representa el «Sujeto de la Conversación». Estos nombres, a su vez, son susceptibles de número. La primera persona *I* se convierte en *WE* porque muchas personas pueden hablar a la vez, o porque el hablante puede comprender en su discurso a todos los que participan de su mismo sentimiento. Los plurales *You* y *They* nacen porque el discurso se puede dirigir a varias personas o porque en él se puede hablar de varios a la vez.

Es en este sentido en el que afirma Harris (1771:67):

and thus it was that pronouns come to be distinguished by their respective persons⁶.

Como sabemos, esta explicación está tomada de Apolonio y Prisciano y sustituye a las definiciones de persona que identifican lo gramatical y lo psicológico, o mejor, que no distinguen entre el sujeto del acto de habla (de la *enunciación*), y el sujeto del discurso (*enunciado*) (R. Simone, 1993: 61–2). Harris (1771: 67–8, n.c) nos lo explica de la siguiente manera:

this account of persons is far preferable to the common one which makes the first the Speaker, The Second the party address, and the Third, the subject: yet till they become subjects of the discourse they have no existence. Again as to the third Person's being the subject, this is a character which it shares in common with both the other persons, and which can never therefore be called a peculiarity of its own.

Los pronombres de primera y de segunda persona no existen como tales en tanto no son sujeto o tema del discurso. Así ocurre también con el pronombre de tercera persona, que comparte con los otros dos el hecho de poder ser sujeto del discurso; si bien lo que lo diferencia de ellos es su carácter de ausencia, o no deíctico. Este rasgo lleva a algunas lenguas como el inglés a tener que expresar, con el pronombre de tercera persona, diversas relaciones que no son conocidas directamente a través de la conversación como ocurre con las otras dos personas (el sexo, la distancia, la presencia o ausencia, igual o diferente, definido e indefinido); en resumen, el pronombre de tercera persona, tiene, con frecuencia, un valor más nominativo.

3. KNOWN–UNKNOWN

a) La dicotomía «lo conocido – lo no conocido» a que repetidamente hemos aludido aparece, insistimos, como un concepto eminentemente pragmático puesto que implica relación de conocimiento o no conocimiento, y presencia–ausencia entre hablante, oyente y el objeto o persona que se relaciona. Este concepto alude no sólo al acto comunicativo como tal (la llamada *exófora*), sino también a la representación lingüística propiamente dicha (la *endófora* en su doble aspecto

⁶ La explicación de Harris de cómo aparecen las distintas personas gramaticales resulta interesante desde el momento en que surge de la propia experiencia de comunicación.

de anáfora y catáfora). Pues bien, este sentido anafórico–catafórico (relación al antes o al después, lo conocido y lo por conocer, respectivamente) es el que explica, por ejemplo, los usos interrogativo y relativo de las formas *where*, *whence* (*when*), *whiter* (*which*), *how*:

The Pronouns and Adverbs here mentioned are all alike, in their original character, relatives. Even when they become Interrogatives, they lose not this character, but are still relatives, as much as ever the difference is that without an interrogation they have reference to a subject, which is antecedent, definite and known; with an Interrogation, to a subject which is subsequent, Indefinite and unknown, and Which it is expected that the Answer should express and ascertain. (Harris, 1771: 207–8).

Tanto los ejemplos como la explicación de Harris resultan altamente convincentes. El ejemplo, tomado de Milton, es el siguiente:

Who first seduced them to that foul revolt? The infernal serpent. (Harris, 1771: 208).

Para Harris la pregunta supone un seductor a quien el relativo se está refiriendo catafóricamente. La respuesta, a su vez, contiene el «subject» (en el sentido de tema o asunto) que antes era indefinido o desconocido. Según Harris, tenemos el tema después, en la respuesta; los interrogativos tienen, pues, carácter no conocido o catafórico. Por contra, las partículas antes mencionadas, cuando funcionan en su valor propiamente relativo, remiten a lo ya mencionado (lo conocido) si queremos localizar el referente.

Parece evidente que esta explicación trasciende el concepto de oración de Harris, tal como explicaremos a continuación, y se enmarca en un sentido más ampliamente textual.

b) De la misma manera explica Harris (1771: 215) el uso de los artículos *a* y *the*:

(A) respects our Primary Perception, and denotes Individuals as unknown; (the) respects our secondary Perception, and denotes Individuals as known.

Es la diferencia entre *this is a man* y *this is the man*, en donde el paso del determinante *a* al determinante *the* implica el paso de lo desconocido o general a lo ya conocido o familiar entre el hablante y el oyente. El plural, sin embargo, de *a* no existe en inglés ya que

means no more than that they are so many vague and uncertain Individuals. (Harris, 1771: 216).

Ello hace el siguiente esquema para el inglés:

singular	plural		
<i>a This is a man</i>	0	<i>Those are men</i>	unknown
<i>the This is the man</i>	the	<i>Those are the men</i>	known

Sin embargo, hay que tener en cuenta que tanto *a* como *the* son «artículos definidos» en tanto que ambos denotan individuos; la diferencia para Harris (1771: 217) es de intensidad:

the truth is, the Articles (A) and (The) are both of them definites, as they circumscribe the latitude of Genera and Species, by reducing them for the most part to denote Individuals. The difference however between them is: the article (A) leaves the individual itself unascertained, whereas the article (The) ascertains the individual also, and is for that reason the more accurate Definite of the two.

Queda señalar en este apartado la existencia de un estrecho paralelismo entre la pareja de conceptos *conocido* y *no conocido* y la dicotomía *lo dado* y *lo nuevo* utilizada en el campo de la estructura informativa de la lengua. Este paralelismo ha sido estudiado por autores como Bosch o Brown-Yule, (1983: 169-178) quienes se hacen eco justamente de la explicación de Harris sobre el artículo, basada como sabemos en criterios de primer y segundo conocimiento, como preludeo al estudio de la relación existente entre los conceptos *lo dado* y *lo nuevo* y la estructura sintáctica de la lengua, alguna de cuyas manifestaciones se refiere precisamente al artículo y al pronombre de tercera persona.

4. MODES OF SPEAKING

Tal como hemos señalado anteriormente, A. Thurot traduce al francés el término *sentence*, utilizado por Harris, por el de *proposition*, de manera que sustituye un concepto tomado de la tradición gramatical por otro más propio de la lógica. En el *Hermes*, las referencias al acto de habla aparecen de forma frecuente e inequívoca, de manera que los términos *speech*, *discourse* y *conversation* vienen a significar el producto del acto de comunicación verbal, que es a su vez reflejo de la capacidad de hablar o lo que Harris llama *Speaking*. Pues bien, la *sentence* (oración) no es sino la forma lingüística que adopta el discurso, desde el punto de vista de que es

a compound quantity of sound significant of which certain parts themselves also significant (Harris, 1771: 19),

o bien,

the longest extension with which grammar has to do. (Harris, 1771: 20).

Lo que no quiere decir que Harris no contemple otras unidades superiores de organización del discurso como son el **parágrafo**, la **sección** o el **conjunto**. De esta manera, partiendo de la idea de que

Speech or Discourse is a publishing of some Energie or Motion of his soul (Harris, 1771: 15),

explica Harris las clases de oraciones. Las oraciones, dice, se relacionan directamente con los poderes del alma (en esto sigue a Aristóteles), que son la Percepción (y dentro de ella el Intelecto y los Sentidos) y la Volición (que abarca a su vez los Appetitos y las Pasiones); de manera que, para Harris,

every sentence will be either a sentence of Assertion, or a sentence of Volition. (Harris, 1771: 17).

En este contexto, los *modes* o *moods* suponen una manera diferente de expresar la aserción y la volición, siendo así que Harris los llama «modes of speaking», lo que hoy llamaríamos modalidad de la enunciación o modalidad subjetiva (Lyons, 1983:241) en la medida en que se basan en la relación social o comunicativa que hay entre hablante y oyente. Estos «modes of speaking», orientados

to have some Perception informed or some Volition gratified (Harris, 1771: 143)

son: el Indicativo o Declarativo; el potencial o Subjuntivo; el Interrogativo; el Requisitivo, que se divide, a su vez, en Imperativo (con respecto a los inferiores) y optativo (con respecto a los iguales o superiores).

Creemos evidente que el estudio de los modos tiene también una raíz contextual o pragmática. Tal como Harris los define, todos ellos coinciden en representar las necesidades subjetivas del hablante en el acto de comunicación: afirmar lo que pensamos que es cierto (Indicativo o Asertivo), expresar lo que pensamos que es contingente (Subjuntivo o Dubitativo), procurar información si tenemos duda (Interrogativo) y asistirnos en la gratificación de nuestra volición (Requisitivo, con la doble orientación antes señalada de honda raíz contextual). Este enfoque encaja adecuadamente con el carácter subjetivo (centrado en el hablante) en que enmarca el acto de comunicación tal como señalábamos más arriba. No se trata de modos proposicionales que tienen que ver con la lógica (la

modalidad objetiva), sino de modos (modalidades) que vienen a satisfacer las necesidades comunicativas más primarias que tiene el hablante.

5. CONCLUSIONES

Hemos pretendido demostrar con este trabajo que determinadas interpretaciones gramaticales de la obra de Harris no son ajenas a los análisis de la pragmática. En este sentido hemos hecho hincapié en tres aspectos: la deixis y el concepto de acción, por una parte, como conceptos explicativos del papel de las personas en la lengua y su función gramatical; el principio metodológico *known – unknown* que Harris aplica al estudio de determinados aspectos del lenguaje como es el caso de los artículos definido e indefinido y de los pronombres y adverbios relativos e interrogativos, y el concepto de *mode of speaking* aplicado al estudio de las diferentes clases de oraciones. En los tres casos encontramos referencias de carácter pragmático sustanciadas en los conceptos de Acción y Conversación por un lado, en el concepto de conocimiento previo, por otro lado, y en el de discurso o relación interactiva en el último caso. Pretendemos con ello establecer una línea de continuidad entre los análisis más aferrados a las interpretaciones clásicas y los que se deben a una orientación más actual del lenguaje. La esencia pragmática del acto de comunicación es tal que difícilmente las teorías lingüísticas y gramaticales pueden escapar a esa realidad.

REFERENCIAS

- AMACKER, R., «Pragmatic argumentation in Priscian, person and deixis», *Historiographia Linguistica*, v. 17, n. 3, 1990.
- BROWN, G. & G. YULE, *Discourse Analysis*, CUP, 1983.
- CHOMSKY, N., *Cartesian Linguistics*, New York, Harper & Row, 1966.
- ESCAVY, R., *El pronombre*, Servicio de Public. Univ. de Murcia, 1987.
- FUNKE, O., *Englische Sprachphilosophie in Späteren 18 Jabrbundert*, (Berne, 1934).
- HARRIS, J., *Hermes*, 3d. ed. rev. and corr. London: Printed for I. Nourse and P. Vaillan, 1771.

- HARRIS, J., *Hermes*, Tr. F. Thurot, 1796, Intr., ed. and notes Joly, A., Geneve, Librairie Droz, 1972.
- JOLY, A., «Introduction» al *Hermes*, de J. Harris (1796), 1972.
- LYONS, J., *Lenguaje, significado y contexto*, Barcelona, Paidós, 1983.
- MICHAEL, I., *English Grammatical Categories and the Tradition to 1800*, 2, Cambridge, 1970.
- PROBYN, C.T., *The sociable humanist*, CPO, 1991.
- SIMONE, R., *Fundamentos de lingüística*, Barcelona, Ariel, 1993.
- VICENTE, J.A., «Deixis y conocimiento», *Anales de Filología Hispánica*, 5, 1990, pp. 145–154.